

QUINTA VERSIÓN | Premio Internacional:

El valor de la

MARGINALIDAD

La poeta chilena Carmen Berenguer fue reconocida este viernes con el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, dotado con 30 mil dólares.

JENNIFER ABATE

Sin anunciar su llegada y desde el público se hizo presente la ganadora del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, Carmen Berenguer. Vestida de blanco y cartera dorada, con sus mejores atuendos para recibir el galardón, la poeta nacional reconoció su sorpresa, pues la suya es una poesía alejada de los circuitos oficiales de publicación y difusión. "Soy peleadora, soy una mujer combativa y vengo de las barriadas de Santiago viejo, de los conventillos, de la pensión", aseguró Berenguer detrás de sus grandes gafas oscuras que ocultaban sus ojos, tal vez llenos de sorpresa por la distinción de la que se había enterado horas antes. Esta es la quinta versión del concurso organizado por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes que, a través del Consejo Nacional del Libro y la Lectura, reconoce a los autores iberoamericanos cuya obra posea una "dimensión universal y que contribuya al entendimiento de los pueblos". Sin embargo, es la primera vez que lo recibe un escritor chileno, "la primera vez que lo recibe una mujer chilena", como hicieron notar, de manera unánime, los expositores. A la cabeza estaba la ministra de Cultura, Paulina Urrutia, feliz por la cercanía que declaró tener con la figura y obra de la poeta.

El discurso de la alteridad fue el que primó en las intervenciones de la titular de la cartera y los



CAROLINA MONTENEGRO

LAS RAZONES.— El jurado reconoció la preocupación de Carmen Berenguer por darles voz a las minorías y representar a la mujer en la realidad social.

La ganadora

Carmen Berenguer es poeta y ensayista. Colabora con revistas en *Noticias* del Centro de Estudios de Género y *Cultura en América Latina* en la Facultad de Filosofía y Humanidades en la Universidad de Chile, en la Corporación del Desarrollo de la Mujer La Morada y en el Centro Cultural Balmaceda 1215. En poesía, ha publicado **Bobby Sands desfallece en el muro** (1983), **Huellas de siglo** (1986), **A media hora** (1988), **Sayal de pieles** (1993), **Naciste Pintada** (1999) y es co-autora de los ensayos **La mirada oculta** (1994) y **Escribir en los bordes** (1990).

miembros del jurado, el escritor mexicano Carlos Monsiváis, el francés Alain Sicard y la académica chilena Soledad Bianchi, quienes se refirieron al valor de la obra de Berenguer por ser la representación de las minorías y la marginalidad; de lo femenino, a fin de cuentas. La misma Be-

renguer se refirió a sí misma en estos términos al hablar de un premio que se agradece, en primera instancia, a ella misma, y que justifica con su permanente labor de rescate de la raza mapuche de la que proviene y con la lucha para que ésta encuentre un lugar digno en nuestro país.

Ni a partir de sus palabras ni de las de quienes no dudaron en alabarla, quedó completamente claro si la entrega de este galardón fue a una persona, a una mujer con ciertas características particulares, o a su obra, que uno de los jurados declaró no conocer con profundidad. Carlos Monsiváis, el cronista de la realidad mexicana, aseguró que la autora se "ha situado muy en conexión con las circunstancias de Chile, de la marginalidad, de su condición femenina en una sociedad machista como todas o casi todas", por lo que lamentó no ser un conocedor exhaustivo de su trabajo, a pesar de agradecer ser hoy un converso a las habilidades de Berenguer. Alain Sicard, por su parte, alabó la capacidad de integración de lo popular de la poeta a través de un depurado uso de la lengua.

Precisamente sobre sus habilidades en el tratamiento del lenguaje se extendieron los expertos, calificándola como rupturista y audaz, palabras que quedaron estrechas frente a las de su amiga y académica, Soledad Bianchi, quien estuvo a cargo de una revisión detallada de la obra de Carmen Berenguer, revelándose así como la mayor conocedora, entre los presentes, de la labor literaria de la ganadora del Pablo Neruda.

En las palabras de agradecimiento de Berenguer no faltaron reconocimientos a sus contemporáneos Nelly Richard, Diamela Eltit y Pedro Lemebel, quien observaba, sonriente y cigarrillo en mano, cómo la autora se situaba en el lugar que, según considera, justamente merece: "Me parece un premio magníficamente entregado", declaró Lemebel. "Por fin hay un reconocimiento a una larga labor con el lenguaje, estética y política, coherente en la funcionalidad del habla. No es solamente el yo hablante de Carmen el que se manifiesta, sino que, a través de un *ventrilocuismo*, deja entrar a todos los desposeídos y les da palabra, bandera y voz".

Esta bandera y voz entregada a las minorías fue, quizás, el argumento que más se escuchó bajo los parrones de "La Chascoña", en el barrio Bellavista.